LA AURORA

PERIÓDICO LIBERTARIO

EDITADO POR EL CÍRCULO DE ESTUDIOS SOCIALES "LA AURORA"

APARECE CUANDO PUEDE.

LA CORRESPONDENCIA: Á MANUEL SABINO PAZOS, CALLE MINAS, 117.

PRECIO VOLUNTARIO.

Año II.—2.ª época. Montevideo, 11 de Noviembre de 1900. Número 1.

LOS MÁRTIRES DE CHICAGO

1887--11 DE NOVIEMBRE--1900

Siendo hoy el XIII aniversario de los crímenes cometidos en Chicago, ¡quién no recuerda con cariñoso dolor, mezcla de indignación, tan memorable fecha!

Con cariñoso dolor por las heróicas y abnegadas víctimas de los monopolizadores del trabajo, víctimas de la refinada crueldad é hipocresía de los burgueses; que viendo cercano el triunfo de la santa causa del trabajo, y en su afán de lucro, creyeron ver sus tesoros amenazados, ó, por lo ménos, no poder en adelante acumular con tanta facilidad riquezas sobre riquezas, é inspirados en esos ruines sentimientos, sin importarles absolutamente nada las víctimas que se ocasionaran, tuvieron el *valor* de hacer acometer por la policía de Chicago á una manifestación de 600 mujeres costureras; mientras que en Haymarket empujaban á la fuerza armada á la matanza de unos centenares de operarios huelguistas, por no querer someterse á las exigencias de los bandidos privilegiados, quedando muchos de ellos muertos ó mal heridos por la descarga de la policía, en las calles de Chicago; siendo arrestados los nobles mártires Augusto Spies, Jorge Engel, Samuel Fielden, Oscar Neebe, Adolfo Fischer, Miguel Schwab, Luis Lingg, Alberto Parsons, éste último, convencido de su inocencia, presentóse voluntariamente á manos de sus verdugos, ofreciendo su vida en holocausto de las ideas.

¡Cómo no indignar y conmover á un tiempo á todas las personas honradas, amantes de la verdad, al recordar la infame comedia sangrienta representada por la *justicia* norteamericana..... condenando á unos á prisión perpétua y á otros á la horca, por el solo delito de instruir á las masas populares y proporcionarles la luz necesaria para poder analizar el por qué de las cosas y buscar alivio á sus males!

¡Acusados por asesinos, y á falta de pruebas, condenados por anarquistas! es decir, condenados por buenos, por humanitarios, por no ser usurpadores, por haber sus inteligencias vislumbrado un porvenir más risueño para nosotros los eternos esclavos del capital; por estar seguros de la realización de nuestro ideal y cooperar, con todas sus fuerzas, para acercar más y más el fin deseado, el anhelado día en que habrá pan para todos!

¡Este ha sido su crimen!; por ésto los han asesinado alevosamente! ¡Esa es la justicia yankee..... igual á la justicia del mundo entero!

¿Es justo que hombres no exentos de pasiones juzguen la vida ó actos de otros semejantes?

¡Criminales cien veces ellos que así lo hacen, y cometen crímenes á sabiendas, porque conviene à sus intereses, resguardados por la fuerza bruta y sus escritos-leyes hechas de exprofeso ó sea para el caso!

Los hombres de estado y la burguesía creyeron que quitándoles la vida á estos activos propagandistas de nuestro ideal, daban á la anarquía un golpe de muerte; pero no contaban con la huéspeda.

Al hacer nuestros héroes sus defensas, demostraron con pruebas convincentes su inocencia y lo bárbaro del crimen que en ellos se cometía. A la referencia expuesta en sus discursos sobre la justísima causa que defendían,

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

se agregó el mutismo de los jueces. ¡El pueblo vió ésto y más tarde los vió despreciar la conmutación de la pena de muerte—que por cierto eran más acreedores sus acusadores—y afrontar el patíbulo con ánimo sereno, con la entereza de los valerosos y la sonrisa del mártir en los labios!. . . . .

. . . . . .

Escapóse de todos los pechos sensibles una exclamación—exclamación de justa indignación—que repercutió en el corazón del proletariado de ámbos mundos; haciendo que las masas populares tratasen de conocer más de cerca y en todos sus detalles la horrorosa historia del crimen cometido por la burguesía, sus crueldades y las grandes virtudes del ideal.

¡Hemos perdido unos valerosos y esforzados campeones, pero á costa de la vida de los mismos, millares de soldados han corrido á abrazar la sublime bandera roja!

No nos apartemos un ápice de la senda que amorosamente nos han enseñado, senda que conduce á la elevación de la dignidad humana, al bienestar general.

¡Compañeros: Firmes y continuemos con fe la obra comenzada. ¡Sintamos la pérdida de nuestros compañeros y no les olvidemos para que nos presten aliento á fin de tomar la venganza en su día.

¡Gloria á los mártires de Chicago!

¡Gloria á los apóstoles de la verdad!

¡Para siempre viva en nosotros sus inmortales nombres!

Pedro Bernengo.

LA AURORA

EN SU 2.ª ÉPOCA

Reaparece de nuevo esta publicación libertaria, con el objeto de llevar su grano de arena al baluarte de las trincheras formadas por los rebeldes, contra los verdugos de la humanidad.

Esta necesidad que sentimos, los partidarios de la libertad, de órganos donde las clases desheredadas puedan esbozar, manifestar sus sentimientos de rebeldía, sin traba de ninguna especie, nos ha impulsado á publicar este periódico, de *nuevo* y después de una interrupción sufrida por causas que están explicadas en el último número de la 1.ª época de esta publicación y otras que podrán suponer nuestros compañeros de lucha.

No venimos al campo periodístico á hacer un negocio del invento de Gutenberg, ni á formar parte de un cuerpo de redacción cuya tendencia estriba en la conservación del poderío de los *dueños* de una hoja de propaganda de un partido político ó religioso; al contrario, venimos á complementar la idea del inventor de la imprenta, dando cabida en nuestras columnas—las de este periódico—á todas las ideas y pensamientos que tienen por base las protestas de los desherados y de los oprimidos, que no tienen cabida en las redacciones de los diarios y periódicos burgueses, por estrecharse éstos en un círculo demasiado pequeño.

Venimos al campo de batalla á aportar nuestro concurso moral y material en esta lucha incesante que sostienen todos los hombres partidarios del triunfo de la verdad y de la justicia.

* * *

En conjunto con esta publicación sale—refundido en ella—nuestro valiente compañero de causa *El Derecho á la Vida*, cuyas finanzas van publicadas en este periódico para constancia de la buena administración por parte de los compañeros que tenían á su cargo dicha publicación.

EL GRUPO EDITOR.

AURORA

En los campos infinitos de los azulados cielos resplandecía fulgentísima una luz, y primaveral, soplo alentaba almas y corazones.

La humanidad vivía... y la maldad no era más que un recuerdo de una época de supuesta civilización. Soberana reinaba la ciencia, destruídas las odiosas fronteras, un amplexo de amor había regenerado las gentes.

Las armas habían sido refundidas en instrumentos de trabajo, altivo y libre el campesino con el arado fecundizador, surcaba una tierra que ya no tenía dueño. A lo lejos, un montón inmenso de cenizas, abono reparador para el cansado suelo, representaba el crímen por tantos siglos perpetuado: el Código y el *Syllabus*. La Ley, representación de la fuerza y del predominio de clases, al amor había cedido su imperio, y grabado en el corazón de todos no existían ni cárceles ni carceleros.

Ah! La Escuela estaba en su apogeo, doquiera la luz, la vida, la felicidad; libre el hombre, redi-

mida la mujer; educado el niño y protegido el anciano.

Ni crímenes ni odios; para todos el campo y la cosecha. Jueces y verdugos, frailes y parásitos, habían doblegado la soberbia cabeza al magestuoso fulgor de la justicia social.

Un palpite de amor ennoblecía á la humanidad, enaltecía á las virtudes, fecundaba las iniciativas. Miseria, opresión y dolor lo había olvidado la humanidad feliz: sin gobierno, sin religión y sin propiedad. Era la Aurora de la Vida Nueva, de la Redención; la utopía hecha realidad, el sacrificio de los mártires vengado, enjugadas las lágrimas del proletariado y dignificada la personalidad humana. Sí, para todos había pan, para todos había luz; voluntaria la obra, asegurada la recompensa. De cien patrias se había hecho una sola, los mil campos no tenían más confines, social el taller, radiante de luz la diosa razón había vencido en certamen de verdad los dogmas de múltiples sectas religiosas. Amor era la ley de la vida; solidaridad el acuerdo de la conciencia redimida; el pueblo había desalojado su albergue de muerte y el ángel de la resurrección velaba á su lado. . . . . .

. . . . . .

Sociedad igualitaria: tú no eres un sueño, próximo es el triunfo; compañeras y compañeros: en marcha hacia la conquista del amor.

Mario Lazzoni.

¡2 DE NOVIEMBRE!

Proletarios: una vez más recibís un insulto de la burguesía; una vez más te escupe al rostro.

. . . . . .

. . . . . .

¡2 de Noviembre!...En este día festeja la burguesía la muerte de las víctimas del trabajo, las víctimas de la opresión!...

Festejan la caída de todos los innumerables vencidos de la vida que, hacinados en montón, yacen olvidados en los cementerios, en el campo y en el mar, víctimas siempre de la crueldad burguesa, víctimas siempre de la tiranía gubernamental!...

¡2 de Noviembre!... En este día arroja la burguesía un nuevo insulto á los trabajadores, depositando sobre las tumbas de los que debían ser recordados con indignación, por ser los causantes de los males existentes, coronas y flores que representan los afanes, la miseria y los dolores del floricultor, mientras que para aquellos á quienes explotaron y vejaron no tienen siquiera un recuerdo!

¡Miserables!... Solo el lujo es el que los lleva á fingir lágrimas que no brotan de sus ojos, por que se hallan exentos de sentimientos, faltos de humanidad!... No es el recuerdo de los muertos el que los lleva allí, no; es el insulto al proletariado, la ostentación en todo su apogeo!...

Los epitafios puestos sobre las tumbas de los que yacen no son á sus virtudes, ni están escritos con cariño: son del poeta que cotiza su pluma al mejor postor, escribiendo lo que no siente, ni puede sentir, por cuanto el muerto representa para él la causa de todas sus privaciones, la causa de vender su pluma al primer llegado!...

Los monumentos representan la menor ó mayor fortuna de los herederos del extinto, las lágrimas del proletariado, los afanes y desvelos del escultor, que, obligado por la necesidad, puso el cincel destinado á enaltecer la dignidad humana é inmortalizar el pensamiento, al servicio del burgués!...

Proletarios: El 2 de Noviembre no debemos verter lágrimas sobre la tumba de nuestros muertos; no, puesto que las lágrimas no son expresión suficiente para demostrar nuestros sentimientos.

Debemos de una vez abandonar viejas costumbres alejando de nosotros todo resabio de convencionalismos estúpidos.

Y nuestra única siempre viva á la memoria de los caídos sea la lucha constante para aproximar el día de la Revolución Social. . . . . .

. . . . . .

Mártires del trabajo, mártires del pensamiento: vuestras memorias están grabadas en los corazones de todos los que luchan por el bien de la humanidad.

Para vosotros, oh! mártires que gemís en las cárceles, víctimas de esta sociedad pervertida, también tenemos una palabra de afectuoso recuerdo!

M. S. Pazos.

FILODRAMATICA «LA AURORA»

Dió su seguuda representación, en el Teatro Stella D' Italia, el día 3 de Octubre, esta progresista Filodramática, obteniendo un éxito lisonjero.

Ante numeroso público, en el que predominaba el bello sexo, se dió principio á un escogido programa, confeccionado por el Círculo La Aurora.

El *Himno de Mayo* mereció nutridos aplausos, por lo bien instrumentado y su ejecución admirable. Siguió á éste el boceto dramático *Primero de Mayo*, la comedia *De Visita*, el drama social *Fin de Fiesta*, terminando la función con el chistoso juguete cómico *También la gente del Pueblo*...

Los compañeros aficionados fueron llamado repetidas veces á la escena en demostración á lo bien que interpretaron sus roles.

Muchos extrañarán que ningún periódico anarquista de Montevideo haya hecho mención de dicha función, máxime cuando era á beneficio de la propaganda. Pero eso no es de extrañar. Puede deberse muy bien á mala información, y, para evitar esto, la Filodramática nos envía la siguiente circular, que publicamos en seguida:

Filodramática Social LA AURORA.

Montevideo, Octubre de 1900.

AL PUEBLO

Para evitar malas interpretaciones, hacemos saber á éste que las representaciones dadas no tienen por móvil el lucro personal, pues todos los que componen dicha Filodramática prestan su concurso desinteresado y el beneficio que se obtiene es invertido en la propaganda anárquica, como pueden constatarlo por los estados demostrativos que se hallan en el CÍRCULO LIBERTARIO LA AURORA, calle Piedad 49c, á disposición del público en general.

Para mayor claridad publicamos á continuación el estado demostrativo de la función dada en la Stella D'Italia á beneficio del CÍRCULO LIBERTARIO LA AURORA:

Localidades vendidas.	$	95.40
Alquiler de Teatro	"	50.00
Permiso municipal	"	4.50
Papel sellado	"	0.26
Programas y fijación.	"	7 30
Gasto de escena	"	2.32
Peluquero	"	1.50
Dos postizos	"	1.20
Total	$	67.08

Resúmen:

Entradas	$	95.40
Gastos.	"	67.08
Beneficio á favor . .	$	28.32
Localidades no satisfechas	"	1.20
Restan	$	27.12

Los ensayos de los nuevos dramas siguen muy adelantados, haciendo entrever desde ya nuevos éxitos teatrales, de resultados para la propaganda anárquica.

Onibas.

A LA MUJER

El dolor y el amor alternaron en los impulsos de tu corazón; por ley orgánica y fisiológica de la vida habías sido llamada á endulzar y embellecer con los encantos de tu gracia el áspero camino. Víctima casi obligada de la seducción criminal de los párasitos; una nube de dolor y amargura, en recompensa de tu vida de ideal y de labor. Pobre víctima de una sociedad, que insuficiente es la palabra para definir sus errores, pesa sobre ti, de los ennucos del pensamiento, de los microcéfalos de la especie humana—siempre egoísta—la censura, del hombre inconsciente y del vulgo los vituperios siempre que en nombre de tu dignidad altiva y serena, obedeciendo á tu corazón, á tu dignidad de madre, de hija de esposa ó de amante, recriminas á una sociedad cruel el abandono y la explotación de que sois víctima.

Más, no todos están corrompidos: tus compañeros los trabajadores preparan en la Revolución Social, la común felicidad.

Amadles y respetadles. Con ellos comunes tened los dolores y la esperanza, la palabra del obrero consciente no es seductora, no es lá del libertino, no es la del insidioso burgués que atenta tu honra: del corazón es impulso, del alma sentimiento, de dolor y amor una apoteosis.

Despierta, pues, compañera de infortunio, ven con todos los que gimen, al lado de los que sufren.

Más armoniosa nos parecerá la lucha, más dulce el sacrificio, si nos brindáis hermosura y amor.

Vé y pelea por tus derechos, que son los de las víctimas todas de una infame sociedad, y en el entusiasmo de tu fe se retemplarán las convicciones del poeta y del soldado.

Vé, la lucha es vida, y la vida es amor.

Si comprendes tu dignidad, es menester desertes de las iglesias que de impostura y corrupción son los asilos.

Vé á la lucha, y lleva tu mirada á la aurora de una vida nueva; tus augurios, tus energías, la apresuran.

Sí, amor es lo que defendemos, lo que promete el porvenir. Amor es lo que sentimos exhuberante de fuerza en la sangre; pero amor no habrá mientras en la tierra reine el privilegio y la opresión.

Apresúrate é ilumina tu conciencia con la verdad de nuestras ideas.

Amor será ley de la vida.

A.

POR DECIR ALGO

El triunfo de la verdad consiste siempre en observarla, en cualquier tiempo, en cualquier momento y, sobre todo, en cualquier tema ó asunto que se discuta respecto de cualquier materia, sea ella científica, sociológica, etc.

Nosotros los anarquistas tenemos ese *defecto:* el de presentar al mundo la verdad tal cual es, aunque á veces parezca tan negra ó tan desnuda como las verdades de Emilio Zola, y no tememos la crítica, porque sabemos que el que nos fulmina con sus anatemas nunca podrá presentarnos una batalla leal y francamente desinteresada, como hacemos nosotros. ¿Que quieren los anarquistas?, preguntan nuestros enemigos, y nosotros respondemos: no queremos gobiernos que cobren derechos, contribuciones, impuestos, etc., para mantener ejércitos con la expresa intención de salvaguardar los sueldos de los políticos y la explotación comercial é industrial, y ametrallar á

la clase trabajadora, cuando esta se cansa de sufrir hambre y reclama su parte en el banquete de la vida. Nosotros tenemos conciencia de nuestros derechos de hombres, indiscutibles, y no queremos más gobierno que el de nosotros mismos, es decir, nosotros no precisamos otros individuos que nos maten á hambre, *para hacernos el favor de gobernarnos* y hacer así nuestra *felicidad;* nosotros queremos que todo el que come ó consume, produzca si puede; no queremos ladrones ni haraganes que vivan á nuestras costillas; no queremos religiones, constituciones, leyes y códigos que son exclusivamente hechos para despojarnos del fruto de nuestro trabajo; ésto lo comprendemos hoy los trabajadores.

Hoy comprendemos que toda institución en la cual vivan individuos sin ser esencialmente productores, es una institución de falsedad, de mentira y de robo. Esto lo comprendemos y por eso mismo protestamos contra la institución patria, contra la institución religiosa, contra la institución de tal ó cual partido político, contra la institución comercial, y en fin, contra todas las instituciones que pretenden tenernos por *vitam eternam* en la ignorancia y en la miseria más abominable.

Así pensamos los anarquistas y creo que tenemos razón.

S. *Chez.*

OBSERVANDO

Á vosotros, enemigos del progreso, os dirijo esta pregunta:

—¿Por qué os quejáis de la crisis?

No debierais, no, quejaros vosotros que llamáis locos, utopistas y fanáticos á todos aquellos que, viendo el actual desequilibrio social, el descontento general, la depravación, el crimen y la miseria física y moral de las masas, luchan constantemente para hacer que los vivificantes rayos de luz del ideal, puro y sublime penetren en las impermeables paredes del cráneo, ahuyentando las tinieblas que forman la miseria del pensamiento.

Sí: la miseria que embrutece; la miseria que crea odio hacia lo grande y lo bello; la miseria que hace de los tiranos, los buenos señores. Sí: la miseria vergonzosa que hace del obrero un sumiso esclavo, que besa los eslabones de las cadenas que le aferran.

¡Ah, señores anti progresistas! ¿Por qué no estudiáis? ¿Por qué no miráis la crítica situación económica, antes de arrojar el dardo del odio y la mentira sobre aquellos que nada malo hacen sino que, por el contrario, luchan para que desaparezca el mal?

Si estudiarais esto con imparcialidad y con un poco de sentido común, os convenceríais bien pronto de la imposibilidad de seguir por más tiempo el actual régimen social. Pero, ¿qué digo? ¿No os quejáis, vosotros mismos, de la crisis? ¿Por qué os reís, entonces, de la sociedad por la cual luchamos?

Sociedad libre, de amor y paz, donde no habrá odios de clases porque seremos todos iguales; donde no habrá crisis, porque no habrá parásitos donde no habrá miseria de pensamiento, porqué éste será libre; donde la escuela sustituirá á los templos, verdaderos focos de infamia, estupidez y depravación; no habrá cuarteles, porque no habrá más guerras; los cañones y espadas serán refundidos en arados y otros elementos de trabajo, el libro al alcance de todos para poder cultivar el cerebro.

Si queréis figurar entre los racionales; si queréis que desaparezcan las causas de los males económicos; si queréis, en fin, que desaparezca el crimen, la prostitución y cuantas plagas y llagas sociales existen, estudiad la cuestión social, no tratéis de utopistas y fanáticos á los que luchan por el progreso; comprended que sois vosotros los fanáticos al tratar de utopía la nueva y grande filosofía que ellos propagan, sin conocer siquiera sus principios, sin siquiera haber estudiado uno de sus libros.

¡Cuán triste papel representáis! ¡Conocéis los males sociales, os extasiáis contemplándolos y os burláis de los que quieren curarlos!.. ¡Os ponéis en el ridículo del necio que de la ciencia se ríe!

Ya es hora de que os déis cuenta de que la sociedad está pervertida, que las privaciones físicas y morales han degenerado la especie, que la sociedad marcha precipitadamente al caos, que la única tabla de salvación es la Revolución social, implantando sobre esta sociedad podrida otra nueva donde no exista más ley que la libertad.

M. Núñez.

POR DECIR ALGUNA COSA

En los tiempos en que vivimos ya no se puede hablar más que de comercio, porque á nuestros dirijentes se les ha metido en la mollera que toda idea, trate ésta de lo que quiera, debe tener por objeto el hacer un negocio que de por resultado la ganancia de algún dinero; pues, de lo contrario, en la idea no hay nada de verdad.

No sería nada que quedaran en bruto todos aquellos que carecen del sentido de la percepción de lo bueno, y que solo tienen capacidad para comprar y vender lo ageno sin más responsabilidad que pagar las bayonetas para defenderlos contra los dueños de los productos; pero sucede que todo bruto se opone siempre á toda idea que trate de la ciencia y del progreso de la humanidad, sin saber lo que hace ni lo que dice.

A pesar de la oposición de todos los gobiernos y sus partidarios, ¿puede negarse el progreso moral, material y científico de la humanidad? A Galileo lo llevaron á la hoguera, porque dijo que la tierra giraba, pero ¿dejó por eso de girar la tierra?

¡No todo es comercio y política opresora en la vida, no! Y si nos tomamos la molestia de *querer ver algo* lo conocemos fácilmente.

¿Qué busca el hombre en el espacio infinito, pesando los astros, midiendo por millones y millones de leguas su grandeza, sus órbitas y la distancias inconmensurables que los separan? ¿Qué busca el hombre calculando la distancia de las estrellas, esos soles de otros tantos sistemas planetarios, las eclipses descritas por ese innumerable piélago de cometas, algunos de los cuales emplean muchos millones de años en su revolución periódica, sin que el sol pierda sobre ellos el imperio de su fuerza atractiva, no obstante las enormes distancias que los separan? ¿Qué busca el hombre computando el tiempo que emplea la luz en venir desde el sol hasta la tierra, ó en ir desde el sol hasta Urano, y en cuántos años haría una bala de cañón igual trayecto, como si él meditase la conquista del cielo? ¿Qué busca el hombre en esos centenares de pálidas nebulosas, embriones, de nuevas estrellas, que se forman continua y progresivamente en las profundidades de los abismos celestes? ¿Y qué busca en los cráteres volcánicos del Elba y del Chimborazo, por las cumbres de los Andes, por los vírgenes bosques de América en las diferentes camadas de la costra de la tierra en los lechos fosilíferos de fragmentos de familias extintas de animales y de plantas, en todas esas páginas geológicas trazadas por las manos de los siglos y, en fin, en esos mundos microscópicos de existencias orgánicas de vida instantánea, que pueblan los ríos, los lagos, el océano y los cielos polares.

¿Ha procurado el hombre, en todo é to, hacer negocios comerciales? Al contrario: todos esos hombres que nos han legado tantos conocimientos, han gastado su fortuna y han sido perseguidos por todos los gobiernos. Bien lo sabemos.

¿Ha sido algún gobierno el que nos ha proporcionado algún conocimiento científico que tratara del bienestar de la humanidad? El lector bien lo sabe.

De los zánganos que no son cápaces de producir para si mismo bien poco podemos esperar de ellos los desheredados de la fortuna.

S. *Chez.*

LIBERTAD...VANA ILUSIÒN

Clamad vosotros, histriones que llorasteis la muerte de vuestro amantísimo rey, contra nosotros, y seguid aturdiendo á vuestros corderos, entonando himnos á la tan decantada libertad italiana, pero leed lo que sigue:

"El administrador de *L' Agitazione*, de Ancona Italia, fué condenado á 18 meses de detención y 3.000 liras de multa, debiendo cesar en su oficio.'

Oh, colmo de la libertad italiana!...

Ya no se castiga solamente al que publica sus ideas en oposición á la de los *italianísimos*, sino que también á los que merecen la *censura*, y, por lo tanto, no pueden darlas á la publicidad.

Y todavía lloráis la muerte de Humberto!..., miserables!...y encarceláis á los hombres por el solo hecho de no pensar con vosotros.

Y seguís gastando pólvora y hojalatería en pregonar la amplia libertad italiana!...

Dan asco ciertos reptiles.

Onibas.

¡BORREGOS!

Tomando en cuenta una invitación que profusamente se repartía por la ciudad para una reunión del gremio de hierro, y, como pertenezco al citado gremio, me dirijo á ella con el sano propósito de depositar mi grano de arena, para llevar adelante la causa del proletariado, para unirnos y formar entre los trabajadores una masa compacta y sólida que hiciera doblegar un día no lejano la cerviz de nuestros explotadores, hacerles ver, de una vez por todas, de lo que somos capaces los explotados cuando se trata de la defensa de nuestros derechos pisoteados por unos *seleccionados* de la vida.

Éstas y otras reflexiones forjábame mientras me dirijía á la citada reunión; pero, ¡oh, vana ilusión! En el preciso momento en que traspasaba el umbral del local ¿que os créeis que ví? ¡No os sorprendáis, hombres de ideas! ¡No os espantéis compañeros de trabajo y de infortunio! El secretario estaba ocupado en la *engorrosa* tarea de conferenciar con el presidente, de si se le permitiría la palabra á uno de los socios. No habiendo lugar á tal petición, tomó la palabra el secretario, quien, con tono grave y reposado, explicó, según él, la necesidad de las huelgas parciales; refutando con *macanudos* argumentos las huelgas generales, y luego expuso los deberes que tienen los obreros hacia los patrones, salvándose, muy bien de hacerles conocer los derechos que les corresponden—claro está, que así debía de ser, porque él, como capataz é interesado de un taller no iba á cometer la barbaridad de hacerles conscientes—pero, hé aquí lo peor: entusiasmado por los aplausos del pequeño auditorio de inconscientes, que por desgracia hay muchos entre los obreros, atacó á las ideas avanzadas, á los verdaderos oradores del pueblo y por último, terminó anatematizando á los que concurren á las conferencias anarquistas, calificándolos de malos obreros.

En este momento se hizo oír un compañero empezando por atacar á la comisión, refutando, la necesidad de las huelgas parciales, terminando por hacer la defensa de las ideas avanzadas, lo que le valió la protesta de *pastores* y *borregos*, por el terrible hecho de hacer uso de la palabra sin la correspondiente venia del presidente.

La discusión siguió largo tiempo, terminando el señor secretario por defender la religión como tabla de salvación obrera, y la necesidad del alcohol para mitigar los sufrimientos diarios. ¡Qué barbaridad!

Sin embargo, y aunque parezca extraño, fué interrumpido por entusiastas demostraciones de adhesión.

¿Hasta cuando seguirán estos farsantes embaucando á los cándidos obreros?; ¿hasta cuando esos instrumentos de la burguesía seguirán propagando para apaciguar, para poner un dique al caudaloso río del saber? ¿hasta cuando con su negro velo impedirán que penetre en el cerebro del proletario los rayos de luz? ¿Queréis que os lo diga? Os lo diré: hasta que el obrero cese de ser borrego

R. Roco.

CARTA ABIERTA

Á Alfredo P. Sales.

A tí, quiero dedicar este humilde artículo, probándote que cumplo con mi deber, por que creo que el orador que ocupa la tribuna, intérprete de una doctrina que recién abraza, y el que escribe las primeras líneas de su evolución deben, tanto el uno como el otro, como acto preliminar, invitar á todos sus compañeros de ayer, adversarios hoy, cuando usan la palabra ó empuñan la pluma, por si existe un ánimo distinto, á los fines de esa doctrina para que se exponga en cualquier momento y con todas las claridades, como me complazco en hacerlo yo.

Tú sabes que siempre he querido y distinguido al pobre obrero del brazo, dentro y fuera del escenario criollo, tú sabes que en nuestro recíproco combate contra asechanzas injustas en grado superlativo, agredimos con el arma de la verdad, á los pechos sin corazones y á las intenciones templadas al calor de la bajeza, sin escrúpulos y con conciencia pura y limpida.

Sí: tu sabes bien cuantos y cuantos reproches recibimos de nuestros adversarios; y, no obstante, siempre firmes y decididos. ¿Porqué? ¿que ideal de luz y de ventura, perseguíamos, empecinados? Lo que nosotros queríamos que fuese—justo y razonable—defendiendo, tu en el escenario del teatro y yo con mi débil pluma en holocausto á unos fines—distintos por cierto—que tendrán todo lo que equivocadamente te parece; pero que para el bien común, son labores huecos, de resultados inconvenientes y desastrosos.

¿Comprendes? Yo tengo hambre y sed de justicia, de amor, de libertad; y tú, que has compartido conmigo vicisitudes y alegrías, y que, mezclando estas últimas, con las sensaciones del alma, en las sombrías horas de la incertidumbre y del dolor, sabes llorar con la lágrima del niño impregnada de poesía; tú, que sientes desgarrarse las fibras del corazón por el mar de penas que inundan tantas vidas; tú, que eres blanco del infortunio, rico en sufrimiento; tú, en fin, que tienes corazón para sentir, y cerebro para pensar, ven conmigo, demósnos la mano y caminemos. El ultraje, las fatigas, los martirios, no serán nunca como los venenos que al cuerpo y á la inteligencia suministran gratuita y profusamente los farmacéuticos del poder civil, jurídico y militar.

Desecha temores; que si estamos en el mundo y no vivimos es porque no nos damos cuenta exacta de cuan as mostruosidades se cometen, y que tenemos el remedio en la mano, á un paso; y no lo hacemos malgrado nuestra salud y felicidad; no tenemos el derecho de tener un corazón y un cerebro, pudiendo formar parte de la especie zoológica sin dolores, fatigas ni lágrimas.

Si la planta, por ejemplo, sufre y prematuramente muere, como materia orgánica, es porque le faltan factores de desarrollo; y como el ser humano que, cuando no tiene la inteligencia de romper sus ligaduras con la fe y el valor de mirar cara á cara al sol, y desafiar é investigar sus iluminaciones, no puede transformarse en vegetal, pero que es siempre materia, pregunta: ¿que es la vida?

¿Qué es la vida? Responded, oh! vampiros, elefantes, hipopótamos!

No ves, compañeros de otros tiempos, que sin amor á lo que es nuestro, á la naturalidad de las cosas, á todos los factores de la vida humana, física, moral é intelectual, ésta se metamorfosea en un sepulcro cubierto de flores de la selva, que, sin agua, aire, sol, mustias y melancólicas, descoloridas y marchitas, no sirven para nada, ni para ellas mismas, salvo que sirvan para encerrar el interés, como el malvado abismo de todos los tiempos!

Deja esa carrera sin nobleza para el porvenir, para el pueblo; y estudia, desviado de convencionalismos, la evolución de éste; y te formarás una conciencia de hombre, al mismo tiempo que te harás útil para tí y tus semejantes.

No tomes á mal estas palabras brotadas del cariño por tí, y de mi amor á la libertad, porque son mis mejores y voluntarias explicaciones.

Y, para concluir, [illegible] te que he señalado el camino del bien, (pero el bien, bien entendido), cual es el que busca la escuela positivista; pero si en el crespúsculo de un día de mi existencia, al llegar á tí un suspiro de mi alma lo insultas ó le produces ruido, serás el más ingrato de los hombres; el más ingrato porque tienes en tu mano el poder be-

rrar errores pasados, porque eres de buena voluntad y conoces con propiedad algunas llagas sociales.

Lo repito: ven conmigo; yo te llamo; y tú te encargarás, por estudio propio, de conocer á ciencia cierta cuanta pureza encierra la doctrina anárquica.

Entonces, estoy seguro, temblarás da coraje al sentirte esclavo en las avanzadas por la libertad!

Gerónimo Colombo.

Montevideo, Noviembre 2 de 1900.

MOVIMIENTO SOCIAL

El domingo 4 dióse una conferencia en el círculo La Aurora sobre *La mujer en la lucha por la existencia.* Asistió concurrencia tan numerosa que muchísimas personas no pudieron oír á los conferenciantes, por no haber conseguido donde colocarse. Varios compañeros desarrollaron el tema con lógica é irrefutable argumentación. El elemento femenino asistió en crecido número.

—El mismo día dióse otra en el grupo "Libre pensadores". Los compañeros emprendieron una activa campaña contra el fanatismo patriótico y religioso.

—Hoy domingo 11, á las 2 de la tarde, conferencia sobre los mártires de Chicago, en el Círculo Internacional, Río Negro 274. A las 8 y 1/2, otra sobre el mismo tema en el Círculo La Aurora.

—La juventud del barrio Aguada, que hace apenas cuatro meses se molestaba cuando se le atacaban las ideas patrióticas, políticas y religiosas, ha evolucionado tanto que á la fecha ha reunido elementos suficientes para establecer un nuevo grupo en dicho barrio, lo que, á lo que parece, se efectuará á la brevedad posible.

—Van muy adelantados los trabajos destinados á reorganizar el grupo "Vida Nueva."

—Sabemos que se ha dado comienzo á los trámites conducentes al establecimiento de un Círculo Libertario en el pueblo Pocitos.

—Nuevos grupos:—*Santo Caserio;* Correspondencia á A. Pantigrani, calle 6 núm. 432, entre 40 y 41, La Plata.

Despertar; dirección: Santiago Fusetti, calle Gobernador Vera, 11g, Santa Fe.

Grupo Libertario de españoles, dirección: Leopoldo Bonafulla, rue Santa Barbe, 59, Marsella.

Periódicos: *La Palestra Social* (nuevo); dirección: rua Coronel Liabra, 13, San Paulo, Brasil.

El nuevo ideat, revista de 8 pájinas y suplemento, Maloja, 1, Habana.

AGRUPACIONES

Círculo Internacional de estudios sociales —Clases nocturnas de 8 á 11 p. m. Idiomas: francés, italiano, inglés, alemán, castelláno, aritmética, teneduría de libros, física, química, geografía historia, literatura, música y dibujo á 60 centésimos cada materia. Dos materias, 1 $. Clases elementales 20 centésimos mensuales, dirigiéndolas los más aventajados estudiantes de la Universidad.

El registro queda abierto todas las noches.

Nota—Se alquila el salón de este círculo, Rio Negro 274, y se da gratis al que lo solicite para conferencias científicas, literarias y sociológicas.

Circulo Libertario "La Aurora"—Este círculo participa á todos los amantes de la libertad é instrucción que en su local Piedad 49 c, todas las noches, excepto los domingos y lunes, funcionan clases elementales, de historia natural y universal, francés, italiano, alemán y de música, dirijidas por aventajados enseñantes que prestan su concurso desinteresadamente, lo que permite que dichas clases se den gratis.

Los sábados á las 10 p. m., reunión de compañeros, para tratar sobre la marcha del círculo.

Todas las noches está habilitado el local para quienes deseen leer y escribir.

Los domingos de noche conferencias sociológicas.

Advertimos á los compañeros que los gastos son sufragados por subscripción voluntaria.

Las cuentas y demás demostrativos se hallan de manifiesto en el local á disposición de los que deseen enterarse de la marcha del Círculo.

Pedimos á todos los que luchan por la instrucción del pueblo su apoyo, ya sea en dinero ó en objetos destinados á dicho fin

A las bibliotecas y agrupaciones libertarias les pedimos nos remitan folletos y libros.

GRUPO «LIBERTARIAS»

Con este título se ha formado en esta ciudad una agrupación femenina, con el fin de luchar por la emancipación de la mujer y las ideas libertarias.

Muy plausible es la idea, y desde ya le auguramos feliz éxito.

Era tiempo ya que la mujer, la eterna víctima de las supersticiones y de los convencionalismos sociales, tratara de romper los eslabones de la cadena que la oprimen.

Dicha agrupación celebrará sus reuniones todos los lunes por la noche, á las 8, en el local del Círculo La Aurora.

Se pide á los periódicos libertarios tomen nota de la dirección de dicho grupo.

CORRESPONDENCIA SIN FRANQUEO

Buenos Aires.—J. Patiño: Recibí carta y drama. Van 50 La Aurora y listas.

L'Avvenire: Ricevemmo copie *L'Avvenire.* Aspettiamo opusculi promessi.

El Rebelde: Mandadnos *Ni Dios ni Patria.*

Rosario de Santa Fé.—Arana: Enviadnos colaboración, folletos y drama *¿Donde está Diós?*

Santiago de Chile.—V. S. R.: Recibidos 20 folletos *Cuestion Social.*

Madrid.—S. G.: Esperamos original del folleto, ó costestación carta.

Yohoghany, Pa.—G. C. Stabiliamo col presente numero il cambio. Inviaci alcune copie dell' opusculo *Fiori di Maggio.*

Hacemos saber que el Círculo La Aurora, es simplemente editor y no redactor del periódico,